



# ESE EJJAS DE EYIYOQUIBO PUEBLO INDÍGENA EN CONTACTO INICIAL

Entre territorios cercados y medios de vida en crisis

M. Irene Mamani y Esteban Sanjinés

# **ESE EJJAS DE EYIYOQUIBO, PUEBLO INDÍGENA EN CONTACTO INICIAL**

Entre territorios cercados y medios de vida en crisis

---

M. Irene Mamani y Esteban Sanjinés

---

---

**INVESTIGACIÓN**

---

# Contenido

<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>7</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>9</b>
<b>1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN SITUACIÓN DE “CONTACTO INICIAL”</b>	<b>19</b>
Breve acercamiento a la categoría “contacto inicial”	20
Derechos de los pueblos indígenas a la tierra y territorio	28
Los ese ejjas, pueblo indígena transfronterizo y en contacto inicial	38
<b>2. ESTUDIO DE CASO: ESE EJJAS DE EYIYOQUIBO, ENTRE EXCLUSIÓN Y ENCUENTRO CON LA SOCIEDAD NACIONAL</b>	<b>43</b>
Aislamiento “voluntario” como estrategia de vida	44
Eyiyiquibo: refugio de los últimos ese ejjas libres	51
Una vida marcada por vulnerabilidades	55
<b>3. ESE EJJA DE EYIYOQUIBO, UN PUEBLO SIN TERRITORIO</b>	<b>79</b>
Apropiación por terceros del territorio ese ejja	80
Ese ejjas con tierra y ese ejjas sin tierra	83
<b>4. MUJERES ESE EJJAS, ENTRE MAYOR VIOLENCIA Y RESILIENCIA</b>	<b>93</b>
¿Qué implica el contacto inicial para las mujeres de Eyiyiquibo?	94
Las mujeres, de la victimización a la resiliencia	102
<b>5. CONCLUSIONES</b>	<b>105</b>
<b>6. RECOMENDACIONES</b>	<b>117</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>125</b>

# PRESENTACIÓN

El presente informe es producto de una iniciativa conjunta entre Fundación TIERRA y Welthungerhilfe. El documento aborda la difícil realidad que viven los pobladores de la comunidad indígena ese ejja de Eyiyuquibo, en el municipio de San Buenaventura, en la Amazonía norte del departamento de La Paz. En un escenario local marcado por impactantes cambios sociales, económicos, políticos acaecidos en los últimos 30 años, esta población ese ejja, de tradición pesquera itinerante, con el transcurrir de los años, ha visto cómo sus espacios tradicionales de vida, el acceso al río y a los bosques, las posibilidades de recolección de peces y alimentos se han ido restringiendo en la medida en que se han abierto nuevos caminos, han aparecido nuevos actores, las comunidades campesinas se han extendido a lo largo de la carretera, los centros urbanos se han expandido, las prácticas de consumo han variado y el Estado se ha constituido como un agente relevante en las distintas dimensiones del desarrollo de la región.

Para una comunidad indígena como la de Eyiyuquibo, que sólo hace algunas décadas ha comenzado a relacionarse con la sociedad boliviana y el Estado, la repentina y apabullante presencia del “progreso” ha tenido un impacto profundo en su realidad y cotidianidad, tanto así que actualmente se pone en duda la pervivencia de su forma de vida, su idioma y su cultura en general.

A pesar de que Bolivia ha desarrollado de manera robusta el tratamiento de los derechos indígenas en lo que se refiere al territorio, el acceso de recursos naturales, su cultura, sus formas organizativas y su propia justicia, en general, estos avances no se han elaborado considerando la situación y necesidades de pueblos indígenas en situación de alta vulnerabilidad y en situación de contacto inicial y reciente con el Estado. Ante esta omisión, incluso políticas públicas pensadas en favorecer a los pueblos indígenas pueden tener un efecto contrario; y eso es lo que está pasando en Eyiyuquibo con la aplicación del saneamiento de tierras, y otras medidas estatales en el nivel local.

Fundación TIERRA espera que esta investigación pueda ser útil para la población ese eija de Eyiyokuibo y en general, para los pueblos indígenas minoritarios en situación de alta vulnerabilidad y contacto inicial. El estudio plantea el desafío de considerar medidas y protocolos especialmente diseñados para el relacionamiento con comunidades tan vulnerables como la de Eyiyokuibo, haciendo un llamamiento a los distintos actores que intervienen en la región: Estado, cooperación internacional, agencias bilaterales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones indígenas matrices, a reflexionar sobre los impactos de su presencia en términos de la vida, la cultura y los medios de reproducción de la comunidad y ajustarlos para minimizar los efectos negativos que pudiesen estar generando de manera involuntaria.

Finalmente, es importante agradecer a los autores de este documento y a todo el equipo multidisciplinario que estuvo involucrado en el proceso de investigación, edición y publicación. Un agradecimiento especial a las mujeres y hombres de la comunidad de Eyiyokuibo que nos abrieron sus puertas y compartieron con nosotros sus preocupaciones, sus conflictos, pero también sus alegrías y perspectivas de futuro. Sin ellos, esta investigación no hubiera sido posible.

Juan Pablo Chumacero  
**Director Ejecutivo**  
**Fundación TIERRA**

# INTRODUCCIÓN

Las amargas historias en torno a la vulneración de los derechos de los pueblos indígenas persisten hasta hoy, en plena construcción de Bolivia como Estado Plurinacional. A medida que avanza un modelo de desarrollo basado en la sobreexplotación de la naturaleza y aumenta la presión por la apropiación de tierras y recursos naturales, avanza también el despojo de territorios y comunidades indígenas. La expoliación se incrementa con diferentes niveles de agresividad poniendo en cuestión la resistencia de los pueblos indígenas. Existen pueblos que han logrado adaptarse y aún resisten como cultura y sociedad gracias, en parte, a su larga experiencia de reinención frente a las amenazas externas (la evangelización, la colonia, la servidumbre, la República, el Estado). También hay otros pueblos indígenas que por siglos evadieron su relacionamiento con lo externo, pero hoy encaran forzosamente un proceso de contacto con la sociedad y el Estado. Se los conoce como pueblos indígenas en contacto inicial, es decir que no conocen completamente los códigos de la sociedad dominante y, por tanto, presentan una situación de indefensión y vulnerabilidad (OACNUDH, 2012).

La historia de la población aborigen en Bolivia y en Latinoamérica nos recuerda que, desde el establecimiento del imperio español hasta el día de hoy, los pueblos indígenas han encarado diferentes caminos de relacionamiento con la sociedad y el Estado. La colonización de vastos territorios indígenas no abarcó por igual todos los rincones de Bolivia, algunos pueblos indígenas, sobre todo de las tierras bajas, han vencido los vericuetos del sometimiento y la asimilación de modo que hasta la actualidad mantienen una identidad propia. Si hacemos una retrospectiva de algunos hechos constitutivos en la Amazonia, vemos que la colonia española no tuvo suficiente fuerza y recursos para dominar a toda la población indígena. Durante la era republicana, la instauración de barracas y empresas forestales no logró funcionalizar a todos los pueblos amazónicos al modelo económico entonces vigente. Las misiones religiosas tampoco pudieron evangelizarlos y convertirlos en pueblos “civilizados”.

Por su parte, la Reforma Agraria de 1953 los catalogó como selvícolas y promovió vehementemente el poblamiento de sus territorios ancestrales con colonos provenientes de las zonas altas (Almaraz, 2020).

Recién a partir de la década de los años noventa del siglo pasado, cuando el mundo indígena capta la atención de instancias internacionales de derechos humanos y eclosionan las voces indígenas de resistencia<sup>1</sup>, en el país se encara un nuevo proceso agrario mediante nuevas leyes agrarias (Ley N° 1715 y Ley N° 3545) que apuntan al reconocimiento de los derechos territoriales de las poblaciones indígenas para la reestructuración de la propiedad comunitaria de la tierra. A través del mecanismo técnico jurídico llamado saneamiento de tierras, entre 2006 y 2010 se logró subsanar parte de la deuda histórica con la población indígena (Almaraz, 2020). En la actualidad, el 27% de tierras (equivalente a 24 millones de hectáreas) está en dominio de 329 pueblos indígenas, ello incluye la consolidación de territorios en tierras bajas y tierras altas bajo la figura de territorios indígena originario campesinos (TIOC) (INRA, 2022).

No obstante, los pueblos en contacto inicial, es decir aquellos segmentos de pueblos indígenas que no fueron sometidos por la colonia, ni por las misiones religiosas ni el Estado republicano (como los ese ejjas o t'simanes), mostraron dificultades para entender y afrontar los requerimientos de la burocracia del proceso de saneamiento. En consecuencia, quedaron excluidos, sin tierra ni territorio para reproducir su cultura y modo de vida tradicional. Si bien la ley agraria promulgada en la década de 1990 (Ley INRA) incorporó el enfoque de pueblos indígenas en aislamiento voluntario y contacto inicial (PIACI)<sup>2</sup>, los que formularon la ley no consideraron la existencia de estos pueblos con poca relación con la sociedad nacional y aplicaron una visión lineal de lo indígena (A. Almaraz, experto, entrevista, junio de 2022).

---

1 A nivel internacional, en 1989 se aprueba el Convenio 169 de la OIT donde se hace referencia a pueblos indígenas y tribales; asimismo, en Bolivia, en 1990 se lleva adelante la primera gran Marcha Indígena por el Territorio y la Dignidad, en la que participaron alrededor de 300 personas. Otro hito destacable es la emergencia en 1982 de la Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB).

2 Término usado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) para el abordaje de los derechos y la protección de los pueblos indígenas con bajo grado de contacto con la sociedad nacional.

En ese escenario, el procedimiento agrario para la regularización de los derechos a la propiedad secundó la exclusión territorial de poblaciones indígenas que pretendían sumarse a la vida nacional. Un pueblo sin reconocimiento territorial está condenado a desaparecer, es decir al etnocidio (A. Vadillo, experto, entrevista, mayo de 2022).

## **Planteamiento del informe**

El presente informe, mediante el estudio de caso, busca analizar la situación socioterritorial del pueblo ese eija de Eyiyoquibo. Nuestro cuestionamiento central radica en entender por qué este pueblo indígena no tiene tierra considerando que en el país hubo una amplia apertura del proceso de saneamiento de tierras que buscaba reconstituir territorios indígenas ancestrales, y la razones por las que sus medios de vida son cada vez menos sostenibles.

Eyiyoquibo es una comunidad perteneciente al pueblo indígena ese eija. Los ese eijas habitan la Amazonia boliviana y peruana y son un pueblo indígena en situación de contacto inicial. Tradicionalmente su población es conocida como una “población del río” por su vocación pesquera. Tienen origen nómada y su forma de vida se ha caracterizado por pequeños asentamientos itinerantes, en forma de puertos, en torno a las riberas de los ríos. Los ríos y las riberas se constituían en su territorio, por tanto, el río no solo es una vía de comunicación sino un medio de vida.

Actualmente en nuestro país hay ocho comunidades ese eijas asentadas a lo largo de los ríos Beni, Madre de Dios y Orthon, en tres departamentos: Pando, Beni y La Paz. Eyiyoquibo es una ellas, está ubicada en el norte del departamento de La Paz, en el municipio de San Buenaventura, en las cercanías del centro poblado del mismo nombre, entre las riberas del río Beni y la carretera San Buenaventura-Ixiamas (ver Mapa 1).

## Mapa 1. Ubicación geográfica de la zona de estudio



La comunidad Eyiyokuibo, a diferencia de otros asentamientos ese ejjas como Portachuelo (Beni) y Villanueva (Pando), es de reciente data; está conformada por descendientes de clanes familiares que en los siglos pasados no fueron sedentarizados y sometidos a políticas de control (sean estas de carácter religioso, estatal o servidumbral) y hasta el siglo XXI se han mantenido en contacto intermitente o relacionado parcialmente con la sociedad nacional y el Estado.

Eyiyokuibo es un caso emblemático de reductos de poblaciones indígenas semi aisladas que no tienen tierras. Las primeras constataciones orientan a que sus territorios ancestrales fueron sobrepuestos con derechos de otros actores. Por otro lado, su condición de contacto inicial parecería que reduce las posibilidades de ejercer sus derechos territoriales ante el Estado. Si bien existen intentos estatales por compensar a los ese ejjas con un nuevo territorio, no se responde a sus necesidades; además, no queda claro si esta acción se traduzca en la mejoría de sus condiciones de vida.

La comunidad Eyiyokuibo, no habiendo territorio libre para la subsistencia de sus habitantes, y como si se tratara de un barrio común, está ubicada en un área periurbana de 10 hectáreas concedida por una misión evangélica desde el año 2000. Allí residen alrededor de 400 personas en 27 viviendas construidas por el Estado y con escasos servicios básicos (electricidad y agua) por los que deben pagar. Su reducción en un asentamiento fijo ha implicado sostener un relacionamiento permanente con la sociedad dominante y adoptar nuevas formas de subsistencia lejos de su vida tradicional. Su cercanía a dos centros poblados (Rurrenabaque y San Buenaventura) genera múltiples desafíos de interacción con la sociedad nacional considerando que los contactos interculturales se construyen sobre relaciones de poder. Aun así, y en medio de profundas asimetrías, sus representantes buscan su agregación e inclusión en la dinámica nacional. Sin embargo, para la sociedad dominante Eyiyokuibo es un pueblo cercano a un gueto de los llamados despectivamente “chamitas”, que genera a la vez bondad y desprecio.

En ese escenario, consideramos que su crítica situación socioterritorial no solamente responde al olvido sistemático del Estado ni a la falta de cooperación y ayuda humanitaria. Una cuestión determinante es que, en la intervención y la aplicación de las políticas públicas, incluyendo las leyes agrarias, no se prestó suficiente atención a su grado de contacto con la sociedad nacional. Hay ausencia del enfoque de PIACI, por lo tanto, no hay mecanismos de acompañamiento diferenciado desde el Estado. La experiencia de Eyiyokuibo nos advierte que este tipo de contacto sin alguna forma de acompañamiento puede traducirse en aculturación violenta donde las acciones externas, por bien intencionadas que sean, pueden debilitar la libre autodeterminación.

En suma, la situación del pueblo ese ejja de Eyiyokuibo refleja un problema socioterritorial que no ha recibido la atención que amerita. Se trata de un caso que puede ejemplificar vulneración de derechos humanos de pueblos indígenas. En consecuencia, es urgente reflexionar críticamente para, bajo el enfoque de derechos humanos<sup>3</sup>, reconducir en lo posible la intervención y la protección estatal.

## **Objetivos del informe**

A lo largo del documento se busca responder a la siguiente pregunta central: ¿por qué el pueblo indígena ese ejja de Eyiyokuibo no tiene tierra y sus medios de vida son cada vez menos sostenibles considerando que desde 1996, en el país hubo una apertura legal por reconstituir territorios indígenas ancestrales? A partir de este cuestionamiento, se analiza la situación socioterritorial de Eyiyokuibo tomando en cuenta el contexto de consolidación de políticas de desarrollo en la Amazonia, secundadas por procesos de titulación de tierras.

---

<sup>3</sup> Un enfoque basado en los derechos humanos sobre pueblos indígenas permite determinar qué derechos y libertades tienen estos últimos en virtud de las normas internacionales de derechos humanos, así como cuáles son las obligaciones de los responsables de garantizar que los pueblos indígenas disfruten de sus derechos. Este enfoque busca empoderar a los pueblos indígenas para exigir sus derechos y obliga a los garantes de derechos dar cumplimiento a sus compromisos.

Algunas preguntas específicas que guiaron la reflexión y la elaboración del informe son:

1. ¿Cuál es el tratamiento conceptual y normativo en torno a pueblos indígenas en contacto inicial?
2. ¿Cómo y bajo qué condiciones el pueblo indígena ese ejja de Eyioquibo ha gestionado su contacto con la sociedad y el Estado a lo largo de su historia?
3. ¿De qué manera se aplicó la política agraria de saneamiento de tierras en el territorio del pueblo ese ejja?, y ¿cuáles son las implicancias de la reciente asignación de un “nuevo territorio”?
4. ¿Cuáles son los desafíos que las mujeres de Eyioquibo encaran, particularmente en el ámbito de cuidado y alimentación familiar, durante el proceso de contacto?
5. ¿Cuáles son las alternativas de Eyioquibo para construir una comunidad sostenible en el marco de su derecho a la libre autodeterminación como pueblo indígena?

Además de presentar resultados de un análisis, este informe busca contribuir a:

- Sensibilizar al Estado sobre la situación particular de la comunidad ese ejja para que adecue su accionar en las políticas relacionadas con distribución de tierras, vivienda, educación, impuestos, producción.
- Concientizar a la sociedad civil y a otros actores relacionados con el desarrollo a nivel local y nacional sobre la realidad de pueblos indígenas altamente vulnerables poniendo en cuestión lógicas de intervención que no contemplan la naturaleza de sus formas de vida y sus nociones diferentes respecto al territorio y a los recursos naturales.

### **Cuestiones metodológicas**

La elaboración del presente informe surge a partir del diálogo con hombres y mujeres ese ejjas de Eyioquibo sobre las afectaciones de la construcción de la megaobra carretera San Buenaventura-Ixiamas.

En las conversaciones se pudo constatar que la carretera como tal no era percibida como algo perjudicial, sino que había otros temas relacionados a la alimentación y a la marginación social que sí les preocupaba. A medida que fue avanzando el diálogo, se hallaron versiones comunes que apuntan a la falta de un territorio, pero sin precisar las razones.

Se encontró una inusitada predisposición cuando se les planteó la necesidad de problematizar su situación de contacto inicial, aunque su preocupación fue mostrar la pobreza y la falta de alimentos en la comunidad. Afirmaron que: “Necesitamos mostrar cómo vivimos para que nos entiendan... Podemos hacer como un cuento que muestre lo que cuesta pescar” (Diálogo, comunidad Eyiyokuibo, 2022).

A partir de estos encuentros previos, Fundación TIERRA se propuso mostrar de manera argumentada la situación de vulnerabilidad socioterritorial del pueblo indígena ese eija de Eyiyokuibo. Para ello, un punto de partida fue la breve reflexión teórica en torno al tratamiento de pueblos indígenas en contacto inicial y la política de distribución de tierras en un contexto de heterogeneidad de pueblos indígenas en Bolivia.

El documento adopta el enfoque cualitativo, descriptivo y analítico. La técnica de investigación utilizada es el estudio de caso. El recojo de información fue determinado participativamente. A la cabeza del capitán de Eyiyokuibo se organizó una reunión previa para acordar las actividades dentro de la comunidad según la predisposición colectiva: conversaciones grupales, charlas informales y observación participante informada. Las conversaciones grupales se dividieron por subgrupos: mujeres, líderes y jóvenes. Paralelamente a estas actividades, se apoyó la planificación logística de la comunidad para el ingreso a su nuevo territorio.

Para las charlas informales se contactó a líderes, mujeres y jóvenes ese eijas que mostraron disponibilidad de conversar. La técnica de observación participante fue realizada en la comunidad ese eija de Eyiyokuibo y en otros espacios de su dinámica social (actividades en la Isla Ribero, ferias locales, encuentros con actores externos, rutas para la provisión de alimentos).

Por otro lado, se realizaron entrevistas semiestructuradas a autoridades municipales de San Buenaventura y Rurrenabaque, representantes de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, además de especialistas en temas indígenas.

De forma intencional se da un tratamiento amplio a los derechos territoriales y a la situación de las mujeres sobre otros ámbitos y actores de la realidad analizada. La razón de la priorización de lo territorial se funda en el hecho de que sin territorio el ejercicio de los derechos humanos de un pueblo es inviable. En el caso de las mujeres, se intenta visibilizar su aporte a la pervivencia de la comunidad.

En este informe, el saneamiento de tierras es entendido como una política estatal de gran envergadura que ha transformado la realidad agraria del país. El proceso de saneamiento ha implicado adopción de leyes, movilización de la institucionalidad estatal y una inversión de más de USD 110 millones obtenidos principalmente a través de préstamos de la cooperación internacional (Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo y embajadas), y en menor medida, del aporte del Tesoro General de la Nación. Esta política agraria, a pesar de su enfoque de equidad social sobre la tenencia de la tierra, generó externalidades que afectaron de manera negativa a pueblos indígenas minoritarios y aislados.

Por la complejidad temática estamos conscientes de que el trabajo presenta limitaciones en la interpretación de varias realidades sobre todo de orden cultural. El alcance de este informe, más que llegar a conclusiones definitivas, busca reportar una situación social de emergencia y proponer pautas orientativas para coadyuvar a garantizar el ejercicio de derechos.

## **Organización**

Para entender la cuestión indígena en toda su complejidad se hace necesario un marco general y una contextualización, por ello, en el **primer capítulo** se hace el esfuerzo de poner en discusión el concepto de “contacto inicial” y revisar de manera crítica el abordaje de la cuestión indígena en las políticas y normas agrarias.

Asimismo, en este apartado se presenta a los ese ejjas como pueblo indígena en situación de aislamiento y contacto inicial (PIACI) a fin de mostrar su situación particular dentro de la historia de los pueblos de la Amazonia.

El **capítulo dos** comprende el estudio de caso centrado en la situación del pueblo indígena ese ejja de Eyiyokuibo. Este estudio tiene varias secciones interconectadas que, a través de la interpretación del pasado y presente, muestran hitos de su contacto inicial y su actual situación de vulnerabilidad social enfatizando en aquellos hechos y cambios que están generando mayor presión sobre sus medios de vida tradicional.

El **capítulo tres** es el apartado que explica el proceso de despojo silencioso y exclusión territorial de este pueblo. Se busca responder por qué se quedó sin tierra cuando hubo una gran apertura por la inclusión territorial de los indígenas a nivel nacional. Asimismo, se refleja la situación actual de sus derechos sobre un “nuevo territorio” otorgado por el INRA como repuesta tardía a su necesidad de un espacio de vida.

Tomando en cuenta que las afectaciones no son iguales para mujeres y hombres, y ante la importancia de reflejar la situación de las mujeres de Eyiyokuibo, el **capítulo cuatro** analiza la sobrecarga laboral hacia ellas a partir de la reasignación de los roles de género y crisis de la estrategia tradicional de subsistencia; se abordan también las acciones de resiliencia que están liderando las mujeres.

Finalmente, en los **capítulos cinco y seis** se presentan algunas conclusiones y recomendaciones. Las conclusiones no son definitivas sino orientativas de una realidad en permanente cambio. Por otro lado, con las recomendaciones no pretendemos anular los aportes y avances que se han logrado hasta ahora en Eyiyokuibo, sino sugerir ajustes en ciertas acciones que pudieran estar propiciando algún tipo de vulneración.



Esta publicación es posible gracias al apoyo de:



ISBN: 978-9917-9818-6-2



9 789917 981862